

Carlos Préndez Saldías

AMANECER

*Por el camino más alto
baja el cerro la mañana
y le azuza sus lebreles
a la noche rezagada.*

*Queda el hielo de la fuga
en los temblores del agua.*

*Se despereza el paisaje
estirándose en el alba,
y salpica sus colores,
cisne que agita las alas.*

*Con fino cristal de luz
moja en verde, rojo y gualda.*

*Vuela el cuervo hacia las peñas,
última sombra olvidada,
y despiertan los hogares
en frágil humo de gracia.*

*Ya pasó el puente de cimbra
la niña de la mañana.*

*Era así la mañana.
Un revuelo de pájaros esquivos
en el olivo de las hojas grises;
alborozo del río entre las peñas,
y está la niebla que no quiere irse,*

*El sol entre los cerros del oriente
pone sus ojos blancos y felices,
y no llega hasta el valle que amanece.
Era así la mañana en que te quise.*

*Y esto que no es recuerdo ni es olvido
es siempre amor, pero un amor más triste;
un revuelo de pájaros del alma
junto al almendro de mis horas grises.*

MI TIERRA

*En mis cerros de sol mezquino
crecen el boldo y el canelo
y la araucaria y el espino.
El árbol triste bajo el cielo.*

*En mi cielo, de un azul fino,
las aves cantan y se alejan
en la humareda de su trino,
Es añoranza lo que dejan.*

*Mar de mi tierra azul marino,
azul del cielo mortecino,
¡siempre el azul débil y terso!*

*Esta tierra sin alegría
en que el color es agonía,
hace el desmayo de mi verso.*

*El aire fino
El aire fino y transparente,
que le dió pureza la lluvia.
En los caminos, un alivio
para no detenerse nunca.*

*Hay un anhelo de vagancia,
y es la montaña una llanura,
Desde las blancas lejanías
llama una voz con voz aguda.*

*Y está dormida en su cansancio
mi vieja pena vagabunda...*